

El discurso en las relaciones internacionales durante la primera fase de la Guerra Fría (1946-1953)

Angélica Mercado¹

Resumen

Este artículo presenta un análisis muy circunspecto de las relaciones en materia de política exterior durante el período que acaeció la Guerra Fría; todo visto desde los importantes discursos de los principales actores políticos, destacando el interés en el conocido Telegrama Largo de George Kennan, por motivo de ser el discurso que definió el rumbo de las relaciones internacionales norteamericanas. Temporalmente, se ubica entre los años 1946 y 1950, ya que luego de la muerte de Stalin, los líderes sucesores de la URSS reconfiguran su visión y concepto sobre dicha guerra, dejando como resultado un cambio drástico entre las relaciones de los soviéticos y americanos.

Palabras clave: Estados Unidos de América, URSS, Guerra Fría, Relaciones Internacionales, Discurso en la Guerra Fría.

Abstract

This article presents a discrete analysis about external political relations regarding The Cold War period; seen from the relevant speeches of the main political actors and focusing the interest in the famous "Long Telegram" by George Kennan, by reason of being the speech that defined the course of American international relations. Temporarily, is placed between 1946 and 1950, because after Stalin's death, the successor leaders of the USSR switch their vision and concept of this war, leaving as a result a drastic change between the relations of the Soviets and Americans.

Keywords: USA, URSS, The Cold War, International Relations, Cold War Speeches

¹ Estudiante de pregrado en el Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia, lika.kiho@gmail.com.

Introducción

Dos fueron las superpotencias que se derivaron luego de la finalización de la Guerra Fría; desde entonces los líderes de ambas naciones pensaron que podían trabajar en conjunto pese a las grandes diferencias políticas y económicas que los distanciaban. El devastado mundo de la posguerra se dedicó libremente en el establecimiento de alianzas que pudieran garantizar la paz y la seguridad internacional, así fue como los Aliados crearían la *Carta del Atlántico* en 1941 y más tarde se daría la suscripción de varias naciones a la *Declaración de Naciones Unidas*. Pero no fue hasta la conferencia de Yalta donde se marcó el período de mayor apogeo de la colaboración entre los tres grandes aliados. Para salvaguardar a Europa de la amenaza Nazi, EE.UU, Gran Bretaña y la URSS firmaron un compromiso de mantener a los futuros estados liberados lejos de los sistemas fascistas, y en cambio, otórgales autonomía frente a las nuevas características políticas que estos deseaban desarrollar.

Sería aquí mismo donde se comienza a dar forma a la política expansionista de la URSS, que viéndose en la necesidad de evitar confrontaciones con la Alemania de Hitler, comenzó a controlar los territorios próximos. Stalin aprovechó la coyuntura para consolidar el Estado soviético ampliando la influencia revolucionaria en las zonas vecinas².

Para el período de posguerra, las tres naciones se reúnen nuevamente para discutir cuál sería el futuro de la vencida Alemania en la Conferencia de Potsdam. De allí surgirían los principios políticos que regirían Alemania hasta la firma del Tratado de Paz y la división en zonas de ocupación aliada en los territorios de Austria³.

Aunque se trató de mantener una colaboración continua por parte de los estados, al final las disimilitudes ideológicas y los intereses nacionales terminaron aflorando, llevando al término la alianza de los tres grandes y dando la primera, una política de expansión encaminada por la URSS que buscaba extender sus focos de influencia; y la segunda una política de contención que pretendía frenar el sistema comunista encaminada por los

² Moreno García, Julia. “La crisis de Corea”. *Historia Universal del siglo XX*, no. 21 (1998): 6.

³ Moreno García. “La crisis de Corea,” 8.

EE.UU. Así, ambos sistemas se buscaban suprimir el uno al otro para lograr mantener su esfera política intacta.

Esta guerra no representó ningún enfrentamiento bélico directo entre sus actores, sin embargo, el conflicto llevó a la búsqueda de territorios externos que sirvieran como foco para los enfrentamientos. Corea en 1950, Vietnam en 1959 y la Crisis de los Misiles en 1962, son claros ejemplos de los momentos de *deshielo* dentro de la Guerra Fría.

La bipolarización del mundo se da por terminada con la desintegración de la URSS en 1990, luego de que el modelo sufriera grandes cambios tras la muerte de su último líder en 1953. Finalmente, y como bien se conoce, la guerra acabaría en el año de 1991 con la caída del Muro de Berlín.

Las dos superpotencias después de la Segunda Guerra Mundial

El 6 de febrero de 1946, el máximo líder de la URSS pronuncia un importante discurso en Moscú. Varios de los análisis y trabajos existentes sobre este tema son unánimes en afirmar que el no nombramiento de los países aliados —EE.UU y Gran Bretaña— por parte de Stalin fue crucial, pues reveló las verdaderas intenciones que el partido comunista tenía respecto a la esfera occidental. Fue entonces, cuando se comenzó a vivir una nueva configuración de las Relaciones Internacionales en las dos superpotencias: la URSS y EE.UU.

En un principio y ante la sensación de que un nuevo conflicto bélico se pudiera desarrollar, los soviéticos decidieron promocionar una idea basada en un sistema capaz de sobrevivir a la Segunda Guerra Mundial, un sistema fuerte y estable, que aspiraba de manera contundente a mantener su prevalencia mediante una marcada política expansionista. Esta última idea, se vio reflejada en áreas geográficas como Asia por ejemplo, que le otorgó a Stalin una satisfacción al ver que el comunismo se expandía a

zonas de grandes territorios como la China maoísta, la cual reflejó en los primeros años una gran dependencia del comunismo soviético⁴.

Dentro de sus objetivos la URSS también buscaba aprovechar principalmente la debilidad que en cualquier momento pudiera presentar el sistema americano, más que nada, por mantener la seguridad de ella misma. De ahí se puede explicar por qué después de ganar la guerra Stalin se lanza en una actitud de confrontación con el sistema capitalista.

Se concluye entonces, que ese fue el primer momento en el que se habló del modelo norteamericano como una gran amenaza para el sistema comunista; el discurso sirvió de lanza para imputar al capitalismo —y entre líneas a las naciones que lo secundaban— todos los males y la influencia de los orígenes de la guerra, ya que según Stalin “[...] el desarrollo del capitalismo mundial no sigue un camino firme y uniforme hacia adelante, sino que procede mediante crisis y catástrofes.”⁵

Como forma de reacción frente a la nueva amenaza que se presentaba en contra de la seguridad del sistema soviético, Stalin decidiría enfilarse hacia un mecanismo de fortalecimiento económico industrial mucho mayor al que se presentó en la URSS en los años que antecedieron la Segunda Guerra. Además, se dedicó a tratar con todos los demás estados aliados para brindarles ayudas, pero más que nada, su interés estaba puesto en influenciar y transmitir información entre los soviéticos y los demás partidos comunistas, que en realidad lo que significaba era la eficiente difusión de instrucciones para beneficio de la URSS. Así, los soviéticos estaban dispuestos a actuar y a aprovechar las circunstancias según el balance los favoreciera, un ejemplo de ello se conocería más adelante durante el conflicto coreano.

En contraposición a las posturas soviéticas, se dio a conocer el *Telegrama Largo* de George Kennan. Ese mismo mes, el Departamento de Estado Norteamericano envió un telegrama a Moscú informando a Kennan sobre la negativa de los rusos frente al tema de

⁴ “Artehistoria.” consultada el 27 de agosto, 2014, <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/3167.htm>.

⁵ Henríquez Orrego, Ana. 12 de marzo, 2014 “GUERRA FRÍA: Análisis del discurso de Iósif Stalin. 9 de febrero 1946,” *HistoriaImagen*, consultada 27 de agosto, 2014, <http://historiaimagen.cl/2013/03/12/2952/>.

unirse al Fondo Monetario Internacional (IMF) y al Banco Mundial (BM). Kennan en un intento de explicar al gobierno norteamericano las causas del actuar soviético, respondió a la misiva con un texto en el que dio a conocer estudios minuciosos sobre el discurso de Stalin y la política comunista: En primer lugar dice que la URSS poseía un sistema impulsado por una continuidad del pensamiento soviético, que se puede distinguir de manera clara si se realiza un seguimiento a los líderes del régimen; dicho pensamiento trataba básicamente en “la hostilidad fundamental a la democracia occidental, al capitalismo, al liberalismo, a la socialdemocracia y a todos los grupos y elementos que no estén completamente sometidos al Kremlin”⁶; orientando siempre la herencia de la revolución soviética al fin último de la dominación mundial del comunismo.

También menciona el *antagonismo* entre ambos modelos como un factor determinante dentro de la configuración y práctica de la política soviética, antagonismo que para Kennan esta principalmente infundado en un marco extranjero de hostilidades en contra de la URSS y que ha servido indudablemente en la formación de este sistema y sobre todo, ha servido de coyuntura para justificar un gobierno déspota como el que comandaba Stalin. Kennan además, quería dar una fuerte advertencia al gobierno norteamericano sobre la política expansionista y el peligro inminente al cual los EE.UU y las naciones aliadas estaban sujetos.

Toda esta situación lleva inevitablemente a una separación radical entre las dos naciones. Desde ese momento las fricciones entre los intereses de los estados capitalistas y la Unión Soviética comenzaron a tener un peso mucho mayor en la escala internacional. La URSS sería vista desde occidente como un enemigo común a las naciones libres y defensoras de la democracia dando lugar al surgimiento de la postura política que más tarde EE.UU implementaría para hacerle frente a la URSS: la conocida política de Contención. Referente a ella Kennan expresó:

⁶“Wilson Center. Digital Archive,” consultada el 28 de agosto, 2014, <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178>.

“[...] se verá claramente que la presión soviética sobre las instituciones libres del mundo occidental es algo que sólo puede pararse mediante la hábil y vigilante aplicación de una fuerza que la contrarrestare en una serie de puntos geográficos y políticos [...]Esto, de por sí, daría garantías suficientes a los Estados Unidos para iniciar con razonable confianza una política firme de contención, diseñada para hacer frente a los rusos con una inalterable fuerza de reacción en todos aquellos puntos donde se detectan signos de que están intentando introducirse en contra del interés de un mundo pacífico y más estable.”⁷

Ese mismo año el británico Winston Churchill realizó un pronunciamiento que generaría una pronta reacción por parte de la URSS. En el discurso —*El Telón de Acero*⁸— Churchill reconoce el inminente poder y la responsabilidad de los EE.UU en ese momento. Primeramente, trató de apuntar al fortalecimiento de la ONU mediante la adhesión de elementos militares en pro del desempeño eficiente en su tarea pacificadora, haciendo mención además sobre el arma atómica, sus implicaciones y los conocimientos de los que eran poseedoras las naciones aliadas EE.UU, Gran Bretaña y Canadá. Dichos conocimientos se vieron recreados en el nacimiento de la Comisión de la Energía Atómica de las Naciones Unidas gracias al desarrollo del Plan Baruch, elaborado por la nación norteamericana; esta institución que sirvió como garante de que las armas atómicas se construyeran y se utilizaran de forma pacífica. Finalmente este proyecto se ve imposibilitado en su realización gracias a las negativas de los soviéticos.

Churchill en su discurso, denomina la URSS como un “*peligro*”, una tiranía que controla “a la gente corriente mediante diferentes tipos de gobiernos policiales que lo abarcan todo...”. Sin embargo, hace la salvedad de que no se encuentran en derecho de “intervenir a la fuerza en los asuntos internos de los países que no se han conquistado en la guerra” pero replica que es necesario que la comunidad internacional tenga presente que las

⁷ “Wilson Center”. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178>.

⁸ Pronunciado por Winston Churchill en el Westminster College, Fulton, Missouri el 5 de marzo de 1946 con motivo de ser investido con el título de Doctor *Honoris Causa* junto al presidente Harry S. Truman.

políticas de los países aliados, principalmente la de los EE.UU, están abocadas a defender la democracia y la libertad de *todas* las naciones que pretendan fomentar la libertad.

El punto más interesante de este discurso, está en el llamado que hace Churchill a la unión y a “*la asociación fraterna de los pueblos de habla inglesa*”

“[...] no solo exige el desarrollo de la amistad y la comprensión mutua de nuestros dos sistemas de sociedad, muy amplios, pero similares, sino la continuidad de relación estrecha entre nuestros asesores militares, que conduzca al estudio común de los posibles peligros, la semejanza de las armas y los manuales de instrucción y al intercambio de oficiales y cadetes en los centros de formación.”⁹

Todo esto, es necesario concebirlo como una respuesta a una provocación propiciada en primer lugar por el discurso de Stalin. A partir de entonces es donde se puede entrever la intensión de las naciones capitalistas en hacerle frente al sistema soviético con una estrategia de discurso similar, caracterizado en su totalidad por la negación y la no aceptación de otro modelo económico, político e ideológico que no fuese el propio.

La fraternidad que Churchill propuso generó como consecuencia una reacción inmediata y negativa en el bando ruso. Tan solo unos pocos días después, Stalin responde al discurso del británico concordando completamente con la divulgación de una determinación total encaminada a la disputa por la hegemonía, pues en sus palabras es muy claro y advierte:

“No sé de calumnia, descortesía y falta de tacto, si él (Churchill) y sus amigos van a lograr organizar una nueva campaña armada contra la Europa oriental tras la Segunda Guerra Mundial; pero si lo logran —cosa poco agradable, porque millones de personas velan por la paz— podemos afirmar con entera confianza que serán aplastados como lo fueron hace veintisiete años.”¹⁰

⁹ “Wilson Center”. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178>.

¹⁰ “Wilson Center”. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178>.

A partir de entonces, las relaciones tomarían un encauce de total tensión. Un nuevo conflicto, con nuevas dimensiones y nuevos actores había comenzado. A su desarrollo se incorporaron tanto los estados como los pueblos, quienes vivieron durante este período en constante duda de si se presentaría un nuevo conflicto belicista.

Camino hacia la recuperación de las naciones europeas

Es el año de 1947 el que marcaría la separación total de las antiguas alianzas entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Por lo tanto es considerado dentro de la escena historiográfica como el año en el que se dio comienzo a la Guerra Fría y se comienzan a presentar acciones concretas por parte de los dos modelos.

Fue muy importante el papel que desarrolló Gran Bretaña durante la intervención que tuvo en los territorios de Turquía y Grecia, pues en un principio trató militarmente de mantener alejadas las pretensiones comunistas, sobretodo en la Península Balcánica, pues la nación pasaba por un momento de guerras internas donde los poderes de la monarquía se enfrentaban con guerrillas comunistas; dichos territorios eran de gran interés para la URSS ya que habían formado parte dentro de la configuración territorial de la Rusia zarista. Con esta situación se confirmaba así, la tesis de Churchill que hablaba de la proyección soviética hacia otros territorios, teniendo una fuerte aceptación en aquellas zonas que precisamente carecían de una tradición democrática fuerte.

Finalmente, las dificultades económicas impidieron que Gran Bretaña continuara con su misión de asegurar la zona de la amenaza soviética; Estados Unidos como reacción inmediata implementó la doctrina del presidente Harry S. Truman, que se convirtió además en la primera declaración de esta nueva fase de la guerra y dejó muy en claro cuáles eran y sobre qué trataban las políticas internacionales de los norteamericanos, las cuales, tomaban visiblemente como referente los postulados propuestos anteriormente por Kennan:

“Uno de los objetivos fundamentales de la política exterior de Estados Unidos es la creación de condiciones en las cuales nosotros y otras naciones podamos forjar

una manera de vivir libre de coacción. [...] Para asegurar el desenvolvimiento pacífico de las naciones libres de toda coacción, Estados Unidos ha tomado parte preponderante en las Naciones Unidas. Estas están destinadas a posibilitar el mantenimiento de la libertad y la soberanía de todos sus miembros. Sin embargo, no alcanzaremos nuestros objetivos a menos que estemos dispuestos a ayudar a los pueblos libres a preservar sus instituciones libres y su integridad nacional frente a los movimientos agresivos que tratan de imponerles regímenes totalitarios.[...] Si dejáramos de ayudar a Grecia y Turquía en esta hora decisiva, las consecuencias, tanto para Occidente como Oriente, serían de profundo alcance. Debemos proceder resuelta e inmediatamente.”¹¹

De este modo, la situación requería de acciones contundentes:

“Por lo tanto, pido al Congreso autorización para ayudar a estos dos países con la cantidad de cuatrocientos millones de dólares durante el período que termina el 30 de junio de 1948. Además de dichos fondos, pido al Congreso que apruebe el envío de personal norteamericano civil y militar, a Grecia y Turquía [...] Si vacilamos en nuestra misión de conducción podemos hacer peligrar la paz del mundo y, sin lugar a dudas arriesgaremos el bienestar de nuestra propia nación”¹²

El compromiso que adquiere EE.UU luego de dicha doctrina es claro: salvaguardar la esfera democrática, y evitar que nuevos países de Europa fueran foco de la fagocitación comunista. Este compromiso también se vio reforzado con el Programa de Recuperación Europea —más conocido como Plan Marshall— que se agregaría posteriormente a la Doctrina Truman y, frente al gran trance económico que vivía Europa después de la Segunda Guerra debido en su mayoría a la pérdida y destrucción de ciudades, fábricas y de infraestructuras que hacían insolventes los gastos de las naciones, George Marshall elaboró un plan que permitiera la recuperación europea mediante la ayuda extranjera devolviendo, según él, la vida a una de las economías más importantes del mundo.

¹¹ Henríquez Orrego, *La doctrina Truman*.

¹² Henríquez Orrego, *La doctrina Truman*.

Subraya que esa política no va dirigida de manera amenazadora en contra de ningún otro sistema o nación, que es una política para solventar el hambre y el caos que vivía la Europa Occidental y como objetivo, tenía propiciar las mejores condiciones políticas, económicas y sociales para el fortalecimiento de las naciones libres. En esa última idea estaría el beneficio de los EE.UU con naciones europeas fortalecidas en todos los ámbitos teniendo un frente mucho más fuerte para avanzar en contra del comunismo. Marshall se dirige a los líderes de las naciones europeas y pide que sea desde allí de donde provenga la disposición y la iniciativa, en un intento quizás por debilitar la creencia de la esfera europea hacia el comunismo hace una invitación al programa, “un programa combinado, aceptado por un buen número de naciones europeas, si no por todas” puntualizó.

Como cabría de esperar, los partidos comunistas generaron una reacción en contra de la ayuda económica que los EE.UU pretendían brindar a las naciones europeas, siendo el más fuerte sin duda alguna la protesta proveniente de Moscú.

Nuevamente la actuación de la URSS se hizo presente mediante Andrei Jdanov. En el discurso que dio a los líderes de los nueve partidos comunistas —considerado como el primer discurso que plantea una perspectiva soviética de la situación mundial que se vivía— hace un reconocimiento de los grandes cambios políticos surgidos a nivel global desde la Segunda Guerra Mundial y saca a relucir nuevamente el mal que significó para la URSS y para la Europa Oriental el estado norteamericano, sobretodo del provecho que estaba sacando de los países bajo su esfera política, eliminando a aquellas naciones que consideraban sus potenciales rivales mediante la guerra —Alemania y Japón— y debilitando a otros hasta reducirlos a una situación de “vasallaje”. Sucedió además que la URSS obligó a Checoslovaquia, país que en un primer momento había aceptado la ayuda económica de los EE.UU, se retractara de su decisión. Como consecuencia, años más tarde, el continente europeo viviría un desbalance económico debido a que la Europa Oriental no recibió ninguna ayuda.

Más que nada, el discurso sirvió para que Jdanov le otorgara una nueva conceptualización a la lucha soviética y la caracterizó como un campo antiimperialista y poseedor de la nueva democracia.

Para los años que llegaron después de la década de los 50 se puede evidenciar una pérdida del uso del discurso; la época más fuerte de la guerra, dialécticamente hablando, ya se había desarrollado. El avance de la guerra da un giro bastante drástico después de la muerte del líder de la URSS; la nación, de la mano de nuevos líderes incapaces de mantener la personalidad radical de la ideología practicada por Stalin se vuelca a políticas que si bien mantienen el objetivo principal y la esencia revolucionaria soviética, lo que logra es crear un nuevo modelo en el que se puedan aceptar otras ideologías: hay un acercamiento mucho menos agresivo a occidente. A este período se le conoce como la fase de *coexistencia pacífica*¹³ o período de *deshielo*, donde el régimen comunista abandona la idea de mantener un conflicto inevitable con el gobierno americano. Un ejemplo bastante claro, sería la firma del armisticio en Panmunjong que dio fin a la guerra de Corea.

Esta situación conllevaría entonces, a una fuerte decadencia del modelo comunista, y por ende, al fin de la bipolarización global.

El avance de guerra desde las relaciones internacionales

Cabe preguntarnos entonces ¿cómo fue el avance de la guerra desde las relaciones internacionales?

Para mantener controlada la amenaza que significaba la nación contraria, ambas partes hicieron uso de diferentes elementos políticos para nutrir los pueblos y las naciones simpatizantes unidas a la causa. Uno de esos elementos se vio representado en forma de discurso, del que los líderes se valieron para aumentar aún más la desconfianza recíproca que se mantenía. Hay muchas interpretaciones para dichos prédicas y sobre todo para las políticas que se desarrollaron a partir de ellas.

¹³ “Historiasiglo20.org” consultada el 26 de agosto, 2014, <http://www.historiasiglo20.org/GF/1955-62.htm>.

Para Hosbsbawn por ejemplo, la política del régimen soviético se sostuvo más en la inseguridad de no contar con planes —más que todo económicos— para fortalecer las relaciones con las naciones dentro de su esfera, con las que por cierto, Stalin no corría un riesgo excesivo porque el ejército comunista ya ocupaba esas regiones. La URSS en su actuar siempre mantuvo un carácter ofensivo, pero era precisamente porque no contaba con otros medios para hacer que su voluntad fuese acogida fielmente por las naciones adjudicadas al comunismo que se encontraban en una situación mucho más precaria.

Lo que si tenía bien claro Stalin y todos los demás miembros del partido soviético era la fuerte influencia económica que los EE.UU eran capaces de extender, esa era en cuestión, la mayor arma americana: el capitalismo. Por ello fue su exaltación cuando se trató de implementar la política de recuperación económica en Europa, además teniendo en cuenta la información encontrada en uno de los documentos del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (NSC), se halla que la URSS patrocinó una enorme campaña propagandística en contra de los EE.UU, la cual implicaba además fuertes medidas psicológicas y políticas “[...] coordinadas y diseñadas para socavar los elementos no comunistas de todos los países. El objetivo último de esta campaña no es más que socavar el prestigio de los EE.UU. y la eficacia de su política nacional, sino para debilitar y dividir a la opinión pública mundial” Dichas medidas, como lo menciona el documento, se distribuyeron en los estados satélites de Europa del este y se aplicaron en fases menos avanzadas.

Para los EE.UU fue mucho más fácil manejar la coyuntura. Si bien la URSS los estaba sometiendo bajo una gran presión, el gobierno americano supo manejar la situación, pues poseía ventajas que se han considerado relevante a los largo de la historia como el dominio naval, un gran armamento y un sistema económico que le permitió avanzar mucho más rápido en sus objetivos.

El país norteamericano desde los inicios de las tensiones, comenzó a desarrollar objetivos y programas de seguridad que le otorgaban al estado poseer un conocimiento completo de los proyectos del el estado comunista y de la mentalidad de sus dirigentes; así

lo demuestra el Informe 68 del NSC, dicho documento confidencial elaborado durante la presidencia de Truman en abril de 1950, permitió ordenar todo el accionar del gobierno norteamericano en materia militar, política y económica durante la guerra. Dentro de sus apartados se consignan de manera clara el fundamento político y moral del por qué los Estados Unidos son fieles defensores de libertad y democracia. La respuesta más inmediata, es que estos están insertos dentro de las bases de la Constitución norteamericana y la Carta de los Derechos.

Igualmente el análisis que hacen de la identificación ideológicas, estratégicas y económicas del Kremlin. Muy bien pudieron descifrar que la URSS no tenía intenciones económicas fuertes relacionadas con su política global, que la excedida capacidad militar no estaba dirigida plenamente a la lucha contra los EE.UU sino que se reconocía más como un elemento coercitivo en tiempos de paz y como elemento disuasivo en momentos de conflicto armado.

De la misma forma, el estudio del gobierno estadounidense percibe las políticas rusas como una conducta completamente amoral y oportunista que basa su control e influencia en la intolerancia por las sociedades libres. Con esto, el gobierno de los Estados Unidos se inscribió bajo la filosofía de Bodino que dicta que al enemigo al que colocarle rostro, indispensable en el manejo de la política internacional.

Como último aspecto, es importante resaltar la utilización de elementos diplomáticos, como lo fueron la creación de organizaciones militares e instituciones económicas, tales como la OTAN que fue desarrollada con un objetivo militar que cumplía como medida de aseguramiento contra el comunismo luego de que Europa se reorganizara económicamente y quedara lejos de la lupa de los Estados Unidos. De dicha organización participaron la mayoría de los países de la esfera occidental. Por el lado soviético se crearía a Kominform una oficina de información de los asuntos comunistas, que serviría en la lucha contra el capitalismo americano.

Conclusiones

Como vemos la Guerra Fría fue un suceso de peso dentro de la historia de las relaciones de política internacional, porque enfrentó ideológicamente a las dos grandes potencias resultantes de la Segunda Guerra Mundial. Hay que ver este período, como un período de alta actividad política donde ambas naciones debían mantener su esfera de influencia estable ya que el más mínimo movimiento dentro de ellas, significaba un desbalance en el equilibrio ideológico que ambas partes pretendía conservar.

De eso se trató la guerra; de mantener un equilibrio político, ideológico y territorial mediante relaciones externas muy tensas pero siempre manteniendo al margen un enfrentamiento bélico directo del cual se podía tener la total seguridad, de que si se lograba desarrollar en su máxima expresión, sería un enfrentamiento nuclear en el que se veía implicado la seguridad mundial. Finalmente, y luego del período de desestalinización que vivió la URSS, que más tarde terminaría con su desintegración, el mundo se daría cuenta también de la fragilidad del sistema comunista soviético. Desde entonces se habla del capitalismo como el modelo vencedor.

Fuente primaria

National Security Council. Memorandum from the Executive Secretary (Souers) to the Members of the National Security Council (NSC-4). 9 de diciembre de 1947. <http://www.fas.org/irp/offdocs/nsc-hst/nsc-4.htm>

National Security Council. United States Objectives and Programs for National Security (NSC-68). 14 de abril de 1950. <http://www.fas.org/irp/offdocs/nsc-hst/nsc-68.htm>

Universidad de las Américas. Informe Jdanov. Respuesta soviética al Plan Marshall. 22 de septiembre 1947. <http://historia1imagen.cl/2013/03/12/informe-jdanov-respuesta-sovietica-al-plan-marshall-22-de-septiembre-1947/> (consultada el 27 de agosto de 2014).

Universidad de las Américas. La Doctrina Truman. EE.UU. Washington, 12 de marzo de 1947. <http://historia1imagen.cl/2013/03/12/la-doctrina-truman-ee-uu-washington-12-de-marzo-de-1947/> (consultada el 27 de agosto de 2014).

Universidad de las Américas. Documento 1: Discurso de Iósif Stalin. 9 de febrero 1946.
<http://historia1imagen.cl/2013/03/12/2952/> (consultada el 27 de agosto de 2014).

Wilson Center. Digital Archive. Churchill's "Iron Curtain Speech", "Sinews of Peace",
March 05, 1946. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116180> (consultada el 27
de agosto de 2014).

Wilson Center. Digital Archive. George Kennan's 'Long Telegram', February 22, 1946.
<http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178> (consultada el 28 de agosto de
2014).

Wilson Center. Digital Archive. Truman Doctrine, "Recommendations for Assistance to
Greece and Turkey", March 12, 1947.
<http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116182> (consultada el 27 de agosto de
2014).

Bibliografía

ARACIL, Rafael. "Nacimiento de un mundo bipolar. Partición y reconstrucción de Europa.
Guerra Fría y formación de bloques". *El mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a
nuestros días*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1995

HALBERSTAM, David. *La guerra olvidada. Historia de la guerra de Corea*. Traducido
por Juanmari Madariaga. Barcelona: Memoria Crítica, 2009

HOBSBAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998

KISSINGER, Henry. *Diplomacia*. Barcelona: Ediciones B, 1996

MAGLIO, Federico. La Guerra de Corea. 2006. Disponible en:
<http://www.fmmeduccion.com.ar/Historia/Notas/guerradecorea.pdf>

PARMA, Ezequiel Eduardo. Características de la Política Exterior de los Estados Unidos.
Tesis de Licenciatura. Universidad Católica de La Plata. Disponible en:
<http://www.ieeba.com.ar/COLABORACIONES%20I/CARACTERISTICAS.pdf>

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Guerra Fría: a partir de los discursos de sus
protagonistas. Disponible en: www.historiasiglo20.org

POWASKI, Ronal E. *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*.
Barcelona: Crítica, 2000

Blogs

Artehistoria. Política exterior de Stalin.
<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/3167.htm> (consultada el 27 de agosto de 2014).

BALMACEDA, Leonardo. Estados Unidos y la Contención dual.
<http://www.pedrobrieger.com.ar/publicac/p08.htm> (consultada el 28 de agosto de 2014).